Oscar Leone Moyano- Artista/Curador.

Exposición RECETAS

<http://espaciosalternativos.org/>

 Podría afirmar que, sí en verdad llegaran a ser eficaces las recetas (no las formulas), José Olano tiene algunos ingredientes con los que suele operar. Para decirlo, confieso que he tenido que utilizar mi cuerpo, creando un pequeño fraseo -como en la danza- que me permitiera describir estos elementos. A continuación entonces, cierro el puño de mi mano derecha y me imagino una piedra en su interior para pensar en la gravedad, procedimiento que en términos mnemotécnicos me sustrae de la memoria la serie “Al derecho y al revés”, producida durante el 2009 en Cergy (Francia), donde el artista ejecuta una maniobra de equilibrio al poner a dialogar peso, vacío y relación. Los elementos parecieran ser sustraídos del mismo espacio, me atrevería a conjeturar que el autor pudo haberlos encontrado por allí, en la recepción, en una sala de juntas, en el auditorio o simplemente en el cuarto de servicios generales.

Y es precisamente en ese “por allí”, donde José Olano encuentra los motivos para instalar en el espacio estas preguntas, estas estrategias de relación inusual, que le confieren a esos objetos tomados del espacio con delicadeza -me atrevería a agregar que con precisión y ternura-, esa especie de extrañamiento, de instante en desajuste con la cotidianidad que estos mismos objetos habitan.

Pero la tensión encuentra otras formas para ser maniobrada durante un*open studio* (La Habana, Cuba), realizado por el artista en 2010, donde una escalera y una lámpara de neón entran en una relación en la cual el vacío es tocado por la luz, para conectarnos con un instante de precariedad que en la cotidianidad del espacio no adquiere mayor importancia, pero que en este caso se vuelve protagónica. Es indudable aquí que el espacio (Cuba), produce grandes ecos en la imaginación y los latidos del artista para administrar no sólo la tensión, sino la levedad y el diálogo mismo entre los materiales, así entonces volver a la precariedad no se sustrae solamente a la naturaleza povera de su obra, sino también al estado de deterioro que estos espacios guardan para la mirada, como cuando un marco y la pequeña rama de un árbol, construyen un instante de soledad y abandono, engendrando en su interior nuevamente la caída.

No obstante, existe la notable evidencia de que para que la caída pueda existir, es necesaria una altura, un espacio de separación del piso. Sin esa separación ¿cuál desastre, cuál tragedia, cuál rompimiento?

Quiero concluir esta presentación del trabajo del cartagenero José Olano, graduado en Expresión Plástica en la Escuela Nacional Superior de Arte de Cergy-Pontoise (Francia), con el último ejercicio que tuve que aprehender para mi memoria, el ejercicio que cierra esta conjugación de elementos, de los cuales José se vale para construir su obra. Abro mi mano derecha, separo cada uno de sus dedos, siento el aire que circula entre ellos, siento la gravedad pero también soy consciente del suave y puro vacío que mi mano puede sostener, la piedra ahora es una masa de aire, se parece tal vez a una pluma, la piedra que devino pluma, que devino aire, ahora es la levedad. Por último, se suma a la exposición virtual, que estará disponible en el sitio web de Espacios Alternativos durante los próximos dos meses, una obra viva del artista con sus “recetas”, las cuales cada tiempo llegarán por mail a sus destinatarios.